
presentación

IX

En octubre de 2000 aparecía un número especial de esta revista dedicado a la Sociedad de la Información. Era un momento particular: acababa de reventar la llamada burbuja tecnológica, y el sector de las telecomunicaciones y, tras él, la economía de los países desarrollados, comenzaba a adentrarse en un túnel que, como el tiempo demostraría, iba a ser largo y oscuro. Y en ésas estamos. Tres años después, han pasado más que suficientes cosas como para justificar este segundo monográfico.

Digamos por delante que no han variado algunas de las premisas válidas antes del inicio de la crisis. Las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) siguen siendo el motor del crecimiento económico de los países desarrollados. No sólo por su peso real en el PIB (supera el 8 % en los países centrales, aunque en España apenas rebase el 4); además han demostrado ser el sustento de la productividad y, con ella, de la rentabilidad y competitividad de las empresas. También se puede afirmar sin reparos que la tecnología disponible es sólida y ofrece amplias expectativas de evolución que cubrirán con seguridad las necesidades futuras de los usuarios. Sin embargo, siendo esto así, no podemos desconocer que la sociedad de la información ha perdido su mística; se ha generalizado una suerte de pesimismo tecnológico y la desconfianza es lo que hoy modula las relaciones entre las corporaciones y sus accionistas.

Es un momento de transición y ya veremos hacia dónde salimos. Ayudar a otear ese porvenir constituye uno de los objetivos de este número especial de ARBOR. Pero, sobre todo, lo que se pretende es contribuir a la comprensión del extraordinario papel que cumplen las TIC en este cambio de siglo.

Como en la edición del 2000, la revista se abre con una puesta al día de la política de telecomunicaciones de la Unión Europea por parte del Comisario para la Empresa y la Sociedad de la Información, Erkki Liikanen. Complementando esta visión, la Ministra de Asuntos Exteriores, Ana Palacio, expone desde su anterior experiencia de eurodiputada la situación actual del comercio electrónico en nuestro continente. Se trata de un engranaje fundamental en la consolidación del objetivo expresado en el Consejo Europeo de Lisboa: convertir a la Unión en la primera economía del mundo mediante el uso intensivo de las TIC.

Es sabido que las administraciones públicas y, entre éstas, las más próximas al ciudadano, son clave para que la sociedad de la información sea una realidad. España ha sido pionera en tecnología de ciudades digitales a través de la experiencia Infoville, desarrollada en la Comunidad Valenciana. La Secretaria Autónoma de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información de la Generalitat Valenciana, Blanca Martínez de Vallejo, desarrolla en su artículo la historia de la implantación de estas comunidades virtuales, así como sus principales logros. Por su parte, Gonzalo León, Secretario General de Política Científica del Ministerio de Ciencia y Tecnología, expone los principales lineamientos del nuevo Plan Nacional de I+D+I 2004-2007 y su relación con el resto de las políticas públicas y privadas que configuran el sistema español de Ciencia-Tecnología-Empresa.

Jesús Banegas, Presidente de la Asociación Nacional de Industrias Electrónicas y de Telecomunicaciones (ANIEL) es uno de los más cualificados observadores del sector de las TIC en España y el mundo. Su texto plantea una sugerente reflexión sobre la sociedad de la información, con especial énfasis en la faceta económica y productiva. Y sobre innovación versa el siguiente artículo de Juan Mulet, Director General de la Fundación COTEC, cuyos informes anuales son a la vez referencia y memoria histórica de la I+D+I en nuestro país.

José Manuel Morán, en línea con su responsabilidad en el Consejo Económico y Social, examina el proceso de desarrollo de la sociedad de la información en España, incidiendo de manera muy precisa en las actuaciones que se han propuesto en los diferentes planes gubernamentales al respecto. Y Oliver Flögel, de amplia experiencia en el análisis económico del sector, nos relata la historia de un periodo probablemente irrepetible y desde luego inolvidable; el que va de 1998 a hoy.

La revista se cierra con una reflexión de Fernando Labad, Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Telefónica, sobre el papel de las fundaciones en la extensión del fenómeno tecnológico a la sociedad y la cultura. Es bien conocida la importancia que está adquiriendo lo que se ha venido en denominar responsabilidad social de la empresa (RSE), concepto que resume la interrelación de las corporaciones y su entorno, y sus obligaciones más allá de las convencionales con los dueños y accionistas. El artículo detalla los proyectos en los que actualmente Fundación Telefónica está trabajando y su incidencia en la comunidad.

Finalizaré con una advertencia: si al final de la lectura llegan ustedes a la conclusión de que en la sociedad de la información y, por ende, en estas páginas, hay poco de tecnología y mucho de finanzas,

Presentación

XI

estarán totalmente acertados. Item mas: en la relación de colaboradores prevalecen los economistas sobre los ingenieros. Hoy por hoy, es una servidumbre inevitable. Y otra prueba de que la historia la escriben siempre los vencedores.

Daniel Martín Mayorga.